

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid. . . . 6 rs. trimestre

Provincias. 8 rs. Id.

VENTA AL PORMENOR: Kioscos de la Puerta del Sol y Red de San Luis.

No se servirá ninguna suscripcion que no esté satisfecha anticipadamente.



TIRABEQUE.

PERIÓDICO SATÍRICO.

MADRID.

TIRABEQUE, amante de las glorias de su patria, consagra un recuerdo á la inmortal fecha del 25 de Abril, día de luto para la historia nacional y para las letras españolas.

El día 25 del año 1521 fueron derrotadas en Villalar las Comunidades de Castilla, y la sangre de los héroes manchó la frente de los vencedores.

¡El día 23 de Abril de 1616 murió Cervantes!...

¡Gloria inmortal para los héroes!

¡Lauro eterno para el autor del Quijote!

PEPITORIA.

«En abril cada gota vale un mil.» Esto dicen generalmente en mi tierra cuando llueve, ó cuando desean que llueva, ó después de haber llovido y en el mes que nos encontramos.

Los chubascos y las corridas... de toros están á la orden del día. El lunes de Pascua efectúase la primera funcion taurómaca de la temporada con muy buenos auspicios, si nos hemos de atener á los cronistas de aquella fiesta: Tirabeque, aunque nacido en los dichosos tiempos en que las Universidades se convirtieron en circos taurinos, aborrece esta clase de espectáculos, si no en todo, al menos en parte.

Las corridas, y sobre todo las de toros, son siempre muy espuestas para la gente de apié, y mil casos os probarán ó os habrán probado, queridos lectores, la veracidad de mi aserto.

Ninguna clase de corridas me agrada. Ni las de caballos; ni las carreras olímpicas de los circos ecuestres; ni las carreras de baquetas; ni siquiera me gusta correr liebres; ni corretear por las calles; al contrario, pláceme no salir de mi pausada

marcha, lo que ha dado ocasion mas de una vez y no hace muchos días, á que me dijera un individuo que caminaba tras de mis huellas: «¡Ande V. ligero, señor Tirabeque, sino le voy á atropellar!...

Las carreras fatigan; la precipitacion causa entorpecimientos de mil géneros... y soy franco, amados lectores, tal asco he tomado á todo lo que huele á carrera, que suprimiría si pudiese, la de San Gerónimo y la de San Francisco. No haría lo propio con las carreras especiales y facultativas, porque quizás seria peor la enfermedad que el remedio.

Entonces, en vez de ir la sociedad á paso de buey, llegaría la brutalidad humana, con las tales supresiones, hasta el punto de cometer los atropellos mas terribles. En fin, basta de corridas y de carreras, pues juró á Vds. que solo con hablar de ellas, me parece que estoy rendido de cansancio. Hay cosas que peor es meneallo.

Un gran acontecimiento se disputa hoy la atencion de todo el mundo; acontecimiento que envuelve un interés y una trascendencia tales, que Tirabeque no puede menos de permitirse algunas palabras acerca de él. Nos referimos á la toma de Richmond por los federales. El valiente ejército á las órdenes del no menos valiente general Grant, ha dado cima á su colosal empresa con la conquista de la capital separatista. El comercio es á de enhorabuena; los amantes del orden y de la paz llenos de júbilo, y sobre todo, la humanidad ha de entonar un *hosanna* al Altísimo por la cesacion de esa especie de carnicería diaria que ofrecian á los ojos del mundo civilizado las dilatadas llanuras anglo-americanas.

Creemos que Abraam Lincoln, el mas digno, el mas celoso y el mas entusiasta defensor de los intereses de su patria, inaugurará, en vista de la feliz solucion que ha tenido su portentosa empresa, una era de prosperidad y de ventura que indudablemente ha de cicatrizar las hondas heridas que tan desastrosa guerra abriera en la riqueza pública y en el comercio en general.

Abraam Lincoln, ocupará un puesto muy distinguido entre las notabilidades de su país y su nombre irá unido por siempre

al lado de uno de los hechos mas grandes de la tierra.

El hombre que como él, rompe la cadena del esclavo y lo coloca al lado del ciudadano, dándole los derechos que le arrebataron la ignorancia ó el orgullo; el hombre que como él practica la divina máxima del Salvador: *todos sois iguales*, ese hombre merece el aprecio y la consideracion de toda persona honrada, de todo ser que sienta en su pecho algun impulso generoso, algun sentimiento humanitario.

¡Honor pues, á Abraam Lincoln!

Viniendo ahora á nuestro querido país, empezaremos diciendo que el Ayuntamiento despliega una actividad asombrosa en la propagacion de jardinillos. El de la plaza del Progreso ya se ha abierto al público. Se hallan en proyecto dos más que si mal no recordamos tratan de improvisarse en la Plaza de Santa Ana y en la de Santo Domingo. Por falta de *verdura* no hemos de quejarnos en la deliciosa estacion primavera; pero no es esto solo lo que mas necesita la capital de las Españas. Antes se hace necesaria la construccion de mercados públicos; la ereccion de algunas estatuas, hace años en proyecto; el aumento de fuentes de vecindad; el empedrado de ciertas calles; el alumbrado de otras y mil cosas que reclaman con urgencia las necesidades cada dia mas apremiantes de una populosa ciudad.

Todo esto no dudamos que se hará... con el tiempo; y allá por los años mil, es facil que nuestros nietos vean satisfechos los deseos de sus desgraciados abuelos.

Creemos que el Excmo. Ayuntamiento no podría levantar la cabeza por mucho tiempo como suele decirse, si acometiese con fé y decision las obras y las mejoras que en la Metrópoli se necesitan, siquiera para que los extranjeros no nos avergüenzan con odiosas comparaciones.

Los artistas que han de trabajar en el Teatro de Rossini, van ya llegando á esta Corte y pronto, en el próximo Mayo, comenzarán las deliciosas veladas de los Campos Eliseos.

También los Circo van dando señales de vida, por lo menos el del Príncipe Alfonso. Leotard (¡el de los walses!) está contratado y además cuentan que en dicho

circo habrá una gran orquesta, dirigida nada menos que por Mr. Arban, la cual dará conciertos, alternando con los egercicios ecuestres. Mal consorcio hace la música con los saltimbanquis, pero...! qué demonio! con tal de ofrecer novedades y llamar la atencion, pueden cometerse los mayores absurdos sin pizca de escrúpulo.

La compañía que el Sr. D. Julian Romea presenta para obtener el teatro del Príncipe, es de lo mas notable que se ha visto desde hace mucho tiempo. Todos ellos son artistas conocidos ya ventajosamente del público madrileño. Entre los mas principales se cuentan las Sras. Lamadrid y Palma y los Sres. Valero, Fernandez, Pizarroso y Zamora, etc. etc. No hay duda que el Sr. Romea sea el que consiga la adjudicacion del teatro, con lo cual están de enhorabuena todos los verdaderos amantes del arte.

En el régio coliseo se efectuó el sábado último el beneficio de la Patti. Reinó durante toda la funcion el mas caluroso entusiasmo. Hubieron coronas y versos y toda clase de demostraciones.

La Patti debe estar satisfecha del público de Madrid. Mas que satisfecha, orgullosa del delirio con que siempre se la ha recibido en la escena. En verdad que no se merece otra cosa su talento y esa voz privilegiada que la naturaleza le ha concedido.

Ya que hablamos de cantantes, dedicaremos un recuerdo de grata memoria á la muerte del célebre tenor Jeremias Bettini. Esta desgracia acaecida en una época en que tanto escasean los buenos artistas, dejará un vacío difícil de llenar por ahora.

Bettini era un tenor delicado; un cantante de buen gusto y que no carecia de sentimiento. En ciertas óperas no tenia rival y particularmente en *Norma* y *Martha* mas de una vez nos hizo estremecer de entusiasmo.

¡La tierra le sea leve!

En el Circo, de la Plaza del Rey, sigue Mr. Ve le presentando *La resurreccion de los muertos*, que no es ni mas ni menos que los espectros luminosos, corregidos y aumentados.

En el Príncipe se trabaja mucho y *Catalina*, que es lo mismo que si dijésemos, que se trabaja mucho y malo.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, redaccion y administracion, calle de Coloreros, núm. 4, principal; librería de Duran, Carrera de S Gerónimo; Gaspar y Roig, Príncipe; Villaverde, Cuarta, Carretas; Medina hermanos, Preciosa los, 17; y principales librerías.

En provincias, principales librerías, administraciones de correos y todos los corresponsales de *El Madrileño*.

De Novedades, Vargas Machuca informará. Pues Tirabeque ya hace días que no se acerca por aquellos andurriales.

En la Zarzuela se representa ahora una de mucho aparato y que se titula *Los filibustros*. La partitura es casi de lo mejor que hemos oído en este teatro, y por ello no podemos menos de felicitar á su autor el maestro Moderatti, sintiendo al mismo tiempo que la haya empleado en un libreto que vale tan poco.

La señorita Civilí se prepara á dar algunas representaciones trágicas en Variedades, con la cual no hay duda que nos proporcionará deliciosos ratos.

Os saludó como siempre, vuestro atento lego

Tirabeque.

LA VISTA.

¡MUCHO OJO!

Vamos á considerar á la vista bajo el punto de *idem* que mas nos convenga para hacer un artículo humorístico y entretener á nuestros lectores.

La vista, pues, es un *órgano* que se parece mucho á los de Móstoles: tiene tres bemoles y sin embargo no suena.

Hay *órganos* que para tocarlos se entonan por medio del aire; pero el *órgano* de la vista es tan delicado que á poco que se toque se le estropea, y aun acontece que el aire le *desentona*.

Su pérdida es casi siempre irreparable; sin embargo, como todo consiste en el modo de ver las cosas, algunas autoridades no consideran á la vista como un *órgano*, sino como un simple *organillo*, cuya falta debe reemplazarse con la guitarra.

Bajo este punto de vista, no hay en Madrid un *ciego* que no dé al traste con el punto de la Habana.

Los ojos también son otro *órgano*, y aunque á primera vista los dos parecen uno mismo, son muy diferentes.

Es menester ser muy *topo* para no ver esto claro, porque los ojos pertenecen á un individuo y la vista á otro.

Así es que cualquiera puede tener muy buena vista, y sin embargo ser miope.

Los hombres tienen ojos, las mujeres vista.

«Alto ahí!—dirán algunos—precisamente lo mejor que suelen tener las mujeres son los ojos.» Pero eso no es exacto, porque precisamente los ojos son los que hacen á una mujer tener mejor ó peor vista.

Y por eso los hombres generalmente van á ver, y las mujeres á que las vean, por mas que suceda todo lo contrario, esto es que las mujeres ven y no miran, y los hombres cuanto mas miran, menos ven.

Sin embargo, Dios nos libre de los ojos de una mujer.

La vista es simple como una colegiala.

Las viejas se la componen al espejo para engañar á *doble vista*; pero se le conoce á vista de pájaro.

Hay también *doble vista*, y—cosa estraña!—la *doble vista* se ejecuta á ciegas.

Y bien mirada, la vista debe ser invisible puesto que todavía nadie se ha encontrado ninguna de tanta vista como muchos han perdido.

La vista de *lince* está solo reservada á los ingleses.

Los empleados de Aduanas no la necesitan perspicaz.

El flaco de muchos consiste en hacerla gorda.

Aunque parece que no á primera vista, hay también *segunda*, *tercera*, é infinitas vistas, solo que no sabemos por qué razón

á la primera se la llama así, y á las demás no se las designa numeralmente.

Es necesario convenir en que la vista es muy derrochadora pues nunca tiene un cuarto á pesar de ser innumerables las letras que diariamente se pagan á la vista.

Esto sin duda debe consistir en su holgazanería, por que la vista se *tiende* para recrearse. Y aunque ella dá por disculpa que se *cansa*, lo cierto es que permanecería echada por toda una eternidad si nosotros no la *levantásemos*.

La vista es muy caprichosa: por no ser menos que nadie sigue la moda y se *cruza*; esto es capaz de dejar *vizco* á cualquiera.

La vista tiene puntos, como las medias, y golpes como las retretas. Algunos golpes de vista, suelen hacer mas daño que los de fresco.

Cuando se pierde la vista, se encuentran gafas: pero si acontece que las gafas se pierden de vista, buenas noches.

La vista es sin duda nuestra joya mas apreciable, por eso la *alzamos* tanto.

Se parece á la mujer en que se pasa: á... la *policia*, en que se *echa encima*.

Se *fija*, como los carteles; se *cambia* como las casacas; se *vá*, como la consabida monumental, y se *desvanece* como las ilusiones de los abonados á la Zarzuela.

Es muy inocente, y si alguna vez ofende la vista, es porque á ella en cambio la *hieren* muchas cosas. Y generalmente decimos que la vista nos *engaña*, cuando en realidad aquello que *miramos* es lo que *engaña á la vista*.

Cuando se eleva, no pára hasta el cielo; de aquí sin duda el que se *estrelle*.

Hay también *vistas de efecto*, y vistas de *causa*.

Las primeras se *toman*, como el belón de mi patrona; las segundas se dejan á la vista.

También la vista es causa de muchos efectos y sobre todo de los de *ropas hechas*; por eso á nuestro padre Adán no se le ocurrió el vestirse hasta que no *vió* que estaba desnudo.

Vea el lector por donde hemos venido á dar con la razón de ser de los sastres, resultando por ende una mentira aquello de que un sastre no es *nadie*.

Y sin duda por esta razón hay así mismo *vistas de lana* y de seda, y de todos los tejidos que son la pesadilla de los novios.

Es evidente, pues, el parentesco inmediato de la vista con todos los que se dedican á la costura, por mas que también se patentice su desavenencia, sobre todo con el ramo de modistas, á quienes anda siempre atisbando lo que *encubren*.

El *sesgó* que á esta idea hemos dado, no es de ninguna manera una *puntada* dirigida á *nadie*: no obstante bueno será tomar alguna *medida*, porque suceden cosas nunca vistas, y es necesario *ojo avizor*.

Pero, por mas alerta que lo llevásemos, no veríamos una *gota*, porque los ojos no sirven mas que para llorar.

Oh! pues si los ojos *vieran*, ¿qué podríamos ocultarle á un puente?

Y á una aguja que se mete por cualquier parte?

No habria entonces quien no viera mas allá de sus narices.

Ni una llave á quien no le hubiesen escomoleado el ojo, á pesar de sus guardas.

Ni se encontrara un tuerto por un ojo de la cara.

Y, de seguro, las suegras lo verian todo.

¡Esto si que seria un verdadero mal de ojo!

¡Ellas... á quienes nadie les entra por el derecho!

Pero «ojos que no ven, corazón que no siente.»

¡Lástima que los de gallo nos hagan ver las estrellas!

Vamos á concluir, pues notamos que este artículo se va haciendo interminable, y no queremos abusar de la paciencia de nuestros lectores.

Antes sin embargo, apuntaremos dos observaciones.

La primera, es, que no comprendemos como hay tantos *cortos de vista*, siendo tan fácil *hacer la vista larga*. Y la segunda, que no vivimos en *Vista-alegre*, como acaso el lector habrá llegado á sospechar por el tono zumbón en que escribimos; ni en *Buenavista*, ni en *Vista-hermosa*; sino que vivimos casi á oscuras, una especie de *mirador* en las *Vistillas*, para lo que ustedes gusten *mandar*.

Con qué señores, mantenerse buenos, y hasta la vista.

Casi-miro Antiparras.

Con la supresión de los 30 estancos, han quedado otras tantas familias sin ese medio de subsistencia. Dicese que las administraciones de loterías y los estancos que quedan estarán unidos. A los estancos cesantes les ha caído encima el premio gordo.

En este siglo todo vá á *paso de carga* y hay cosas que cargan sin que pueda el mortal descargarse de su peso. El tiempo viene también á paso de carga y nos atropella matando nuestras ilusiones, hiriendo nuestro corazón con los desengaños y sin que podamos hacer otra cosa que recibirle á carcajadas, cuando no nos hace llorar de desesperación.

Fisonomía de los bigotes: Los negros y poblados descubren un corazón sensible á las dulzuras del amor. El color rubio revela generalmente un espíritu voluble y descontentadizo. Los bigotes castaños son el signo de los buenos sentimientos. El bigote descuidado y que se deja crecer al acaso, dá á entender poco apego á la vida, espiritualismo exagerado, ó muchos negocios. El bigote cortado en sus estremidades, revela poco gusto ó un carácter metódico. Por último, el bigote retorcido y enroscado, es el *non plus ultra* de la coquetería masculina.

Al diestro Carmona, creo
Se le ha de importar un pito
Quedarse como un fideo.....
Pues siempre será gordito—R.

—En qué puedo servir á V., caballero?
—Diré á usted: dentro de ocho días es el santo de mi mujer, y he pensado en proporcionarle una sorpresa.
—Usted dirá.
—Deseo que me haga usted su retrato.
—Muy bien, caballero, puede usted ir por ella, y lo contenzaremos en este instante.
—¿Cómo! ¿es preciso que ella venga para hacerlo?
—¡Ah! si señor, indispensable.
—Entonces, usted dispense, porque si ella viene, cómo la voy á sorprender?

CERC Y VAN DOS.

Se ha escapado de su casa una joven de doce años de edad, sin que hasta ahora se haya sabido su paradero, á pesar de las diligencias practicadas al efecto.

Por si acaso sirven de algo, ahí van las señas de la fugitiva, adquiridas por Tirabeque, no se sabe como, cuando, ni donde: Ojos. dos.
Nariz. una.

Pelo. sedoso.

Manos. dos, con cinco dedos en cada una.

Pies. ligeros (según lo lista que anda.)

Señas particulares.—Responde al nombre de Dolores.

El tirador de oro Blas,
Dos cuartos á un pobre echó.
Y cuando ufano creyó
Que le daba algo de más,
Vió que iba diciendo el pobre;
—«No es un embuste, un desdoro,
Que quien solo tira cobre
Se llame tirador de oro?»

La empresa del Circo ha presentado á la censura una zarzuela en tres actos titulada *Los aventureros*.

Tan escamado quedó Tirabeque de los de Novedades, que maldita la confianza que le inspira este título.

También dicha empresa tiene en la censura otra zarzuela en un acto denominada *El nuevo Diógenes*.

Este Diógenes del siglo XIX, suponemos que sacará un farol en vez de linterna.

Cierto individuo, que figura no poco, fué nombrado diputado á Cortes, y cuando cerraron estas, volvió á su pueblo en cuya plaza principal y montado á caballo, dijo al auditorio.

«Pai-anos: ya teneis entre vosotros á quien le debeis que pase el ferro-carril por este pueblo; el ferro-carril pasó por este pueblo gracias á vuestro paisano; si por aquí pasa el ferro-carril es por mí; si no hubiera sido por el que os habla, jamás pasaría por aquí el ferro-carril... He dicho!»

!!!Viva nuestro diputado!!!

Prorumpió la muchedumbre y al mismo tiempo cogió en hombros al elocuente orador, para llevarlo á su casa.

En Viena se está organizando una compañía de doscientas comisionistas mujeres. Se encargarán de todos los negocios compatibles con su sexo, con inclusion de llevar la correspondencia de las señoras.

Este afán de las hijas de Eva en imitarnos en todos nuestros actos, vá ya como suele decirse, picando en historia.

Aquí yace mi mujer,
Y yace bien.
Descansa por siempre en paz,
Y yo también.

Aquí se depositó
El cadáver frío y tieso
Del alguacil más travieso
Que el Señor al mundo echó.
La muerte se lo llevó
A empellones por allá,
Pero niucha gente está
Temblando, con el recelo
De que si no entra en el cielo
Le vuelva el demonio acá—M. S.

MODAS.

Está de moda insertar en todos los periódicos artículos de *modas*, aunque se desconozca el manejo de todos los administrativos costureros. Pero así está admitido por las incesorables leyes de la novela deidad y con arreglo á ellas es preciso que Tirabeque, aunque *lego*, no carezca de un requisito tan indispensable que á todo periódico de alguna importancia debe acompañar. Así pues, insertamos á continuación las *dernieres nouvelles* mas admitidas por las gentes *comme il faut*.

Para Señoras. Vestido de robéclaro (ma-

cho ojo!) ribeteado de *ortigas*; sobre falda de paño burdo, muy oscuro, tirando á negro; *chupa de domine* que por estar el tiempo tan incierto es de *entré Pinto y Valdemoro*; gorro *frijio* color de carne de... *membrillo*, adornado con *hojas de cardo* y *chuletas á la Papillot*; abanico de *acero* (vulgo sable de caballería) con puño de *chocolate* y baina de *muselina blanca*; dos balas de cañón de á treinta y seis constituyen los pendientes, y unas *parrillas* la sombrilla; las manos *embelimadas* por ser los guantes más elásticos, y miriñaque de nieve adornado con cajillas de *fósforos de Cascante*. La cabeza se lleva rapada á *navaja*, cubierta con una peluca de piel de Rusia. Dos *barquichuelos* con velamen completan el traje por demás airoso de nuestras graciosas pollas.

Para *Caballeros*. Frac de *cola de banco*, pantalones de *trampa*; botas altas de papel de estraza, con dos cabezas de ajo por espolines; por corbata una *casulla* color de ayuno; en la mano el aldabon de la Puerta Otomana; queredós á lo *Viriato*; camisa de goma elástica con pechera de asfalto y botonadura de *mimbre*, reloj de *hierro colado* con un cable por cadena; por sortija un *foso de circunvalación*; por sombrero un canastillo de paja de Italia con dos *jamones* por borlas, espadín de *porcelana*, con baina de *piel de Satanás* y tabali de corcho; por bolsillos dos *madrigueras*, completando el traje una capa de *yeso mate* con esclavina de *mitel de caña* y cuello de *bambú*. Este *figurín* está en boga en la república de Buenos-aires, no pudiéndolo usar nuestros *fashionable* hasta que los malos aires de aquí no mejoren de condicion.

Crepúsculo Terroba Percalina.

Ahora que se trata de abandonos, TIRABEQUE se chupa los dedos de gozo al ver que el público no ha proyectado abandonarle mientras siga tan fiel observador del sistema que se ha propuesto llevar adelante, cuya bandera es la del palo (pero no de ciego) á quien se haga acreedor: silba espantosa á la ignorancia con pretensiones, y aplauso entusiasta al que cumpla con su deber.

Por la empresa del Teatro del Principe, ha sido presentada á la censura una comedia en un acto titulada *Un marido imperfecto*.

Si en vez de un *marido*, fuese un *actor*, no habria que preguntar quien era el protagonista.

Cosas imposibles: Tocar el cielo con la mano; saber cuanto hace falta; encontrar una vieja tolerante; una mujer callada; un pollo constante; un poeta juicioso y una coqueta sin miriñaque.

Hace pocos dias se encontraron en la calle del Principe dos antiguos amigos, hombre muy morigerado el primero, y conspirador el segundo hasta las cachas.

—¿Cómo te va?—preguntó tranquilamente el pacífico.

—Mal, muy mal, respondió bramando el anarquista; yo no seré feliz hasta que consiga mi deseo de salir haciendo fuego por esas calles.

—Pues hombre, si no es mas que eso, bien fácil es que lo consigas.

—¿De veras?

—Es claro; si tu deseo es hacer fuego por las calles, no tienes mas que meterte á castaño.

Estando jugando cuatro hombres á las cartas en una taberna de Ipres, se levantó

de la cama delirante un niño que padecía viruelas, y penetró en la sala donde estaban los jugadores. No volvieron á acordarse de tal aventura, hasta que pasados algunos dias cayó uno con viruelas y falleció; luego fué acometido otro que tuvo igual suerte; mas adelante sucedió lo mismo al tercero, y en fin sucumbió el cuarto. Parecenos que la momentánea presencia del niño, influiria menos para contaminarlos, que la larga mansion en una sala próxima al dormitorio donde el enfermo tenia su cama.

—¿Qué santo será mañana

Que á gloria tocando están?

—¿Es á muerto!—¿Algún muchacho?

—No; el alguacil del lugar.

El Sr. Montaña y el Sr. Machuca se han unido para hacer prosperar el teatro de la plaza de la Cebada. Bendito sea Dios.

A fines del mes pasado, fué acusado á los tribunales de Inglaterra un hombre por delito de bigamia.

Dos mujeres reclamaban los derechos que tenían á su ternura, y no tardaron en presentarse otras tres que añadían á los mismos derechos pruebas irrecusables de fé conyugal.

Al ver á aquel reo denunciado y perseguido por tantas mujeres, hubo de preguntarle el Juez:

—Hombre infeliz! ¿con cuantas te querias contentar?

—Ah milord! respondió el desgraciado, con una sola, si la hubiera encontrado buena.

Dió Luis sus versos perversos

Al director de una empresa,

Que abrió el cajón de la mesa

Lleno hasta arriba de versos.

Y dijo, cuando en la caja

Tanto papel encontró;

—«Mire V., todo esto es paja»....

Metió el de Luis y cerró.

En Sevilla vá á inaugurarse una clase de declamacion, dirigida por el Sr. Chas de Lamotte, de nacion francesa.

El Sr. Chas que es actor y autor, quiere erigirse ahora en dominé.

El Sr. Chas concluirá por ser maestro de todo y oficial de nada.

Un panadero belga hace cocer en el agua que ha de servir para amasar la harina, durante quince minutos, moviendo continuamente el liquido con una paleta de madera, cierta cantidad de salvado, el cual por la coccion de posita en el agua la harina que aun contiene y un principio aromático de sabor agradable. Después se cuele el todo por una tela gruesa y nueva. Las ventajas de este sencillo procedimiento son: aumentar una octava parte el peso del pan, obtener una cantidad mayor de materia alimenticia, y como consecuencia inmediata disminuir el precio del artículo.

Un estudiante decia á otro:

—Chico estoy completamente tronado; creo que voy á concluir el curso en San Bernardino.

—Pero hombre, tú tenias algunas alhajas.

—¡Ah! si, amigo mío, pero mis alhajas se ven ya como lo reservado del Retiro; con papeleta.

¿Quién conoce por ahí á un médico inglés que tan pronto dicen que ha muerto como que vive y que practica su profesion en

España sin licencia y por darse á conocer escribe cartas á los periódicos y que se yó cuantas cosas más? Si es *ingles*, Tirabeque se alegra de no conocerle; pero es el caso que en la legacion inglesa nadie dá razon de su persona... pero él la dá y se pavonea; dice que sirve para todo: es intérprete, comisionista, veterinario...

Pregunten VV. por él en el Gran Hotel de Paris en donde... no vive.

¡Good save the King!

Rosario es muy bonita, muy graciosa, pero voluble, ingrata mariposa... á un prójimo pescó...

buen chasco el inocente se llevó.

Tales efectos la ilusion produce:

«que no es oro, lector; lo que reluce.»

¡Apaga y vámonos!

«El *Internacional* de Londres refiere un hecho muy notable correspondiente al dominio de la historia natural. Al serrar una piedra estraida de una profundidad de veinticinco piés, se encontró en una cavidad interior un enorme sapo, perfectamente vivo, y aplastado en las tres cuartas partes de su cuerpo. En cuanto se vió libre de su prision comenzó á respirar con fuerza y procuró desentumecer sus palas. Es un misterio como ha podido vivir este animal. Ha sido enviado á la sociedad de historia natural, y comienzan los comentarios de los sábios. En opinión de un sabio geólogo este sapo cuenta 6.000 años de edad, y es por consiguiente el ser mas viejo de la creación conocido hasta el dia.»

Ahora solo nos resta esclamar:

—¿Qué animales cria la naturaleza!

Dato curioso.—Jorge Stephenson, inventor, ó mas bien, quien usó de la fuerza del vapor para los caminos de hierro, nació en Wylam, á nueve leguas de Newcastle, en 1781. Consiguió dar mas velocidad que nadie á los convoyes.

Su hijo, célebre ingeniero, tiene asiento en la cámara de los Comunes.

A ti te gustan las flores

¿qué ha de sucederme á mí

si te llamas Azucena

y hueles siempre á jazmin?

Cuando se ha amado con pasión debe aborrecerse con furor.

Los reyes son los ilustres esclavos de sus pueblos.

Dos amantes pueden adivinarse sin verse.

Hay muchos hombres que valen mas de lo que parece.

El amor de Dios sirve de honra á los devotos para no amar á nadie.

¿Cuántas gentes hay que figuran tener experiencia solo porque han envejecido!

Un hombre es bastante hermoso cuando tiene hermosa el alma.

El hombre mas oscuro ama la libertad, La presencia de ánimo, la penetracion, las observaciones finas, son la ciencia de las mujeres.

Confiar en un niño es confiar en el viento.

El recurso de los empréstitos es tarde ó temprano la ruina de los Estados.

Al gran D. Sisebuto

un hombre muy formal le llamó bruto y él levantando el brazo

sin dientes le dejó de un puñetazo...

«Consecuencias fatales

de tratar ¡oh dolor! con animales.»

En Inglaterra se acaba de confeccionar un licor que tiene por objeto impedir los vómitos de mar y las indisposiciones y mareos de muchas personas al embarcarse, sobre todo los que tienen que atravesar el Océano Atlántico. Este licor se compone de 1/3 de onza de ácido hidrolórico mezclado con 5 onzas de alcohol y 32 ó 38 de agua, lo cual después de destilarlo se endulza con jarabe de azúcar, tomándose antes de embarcarse dos cucharadas de esta composicion, en la que además se pueden echar algunas gotas de esencia de menta ó de almendras amargas.

Cultiva España algo mas de la mitad de su territorio, utilizándole de la manera siguiente: 491 por 100 en tierra de labor, 51 por 100 en viñedos, 52 por 100 en olivares, 165 por 100 en montes, y el resto en eras y prados. Hay por cada 10.000 habitantes 9 grandes de España, 24 profesores de ciencias, 28 eclesiásticos, 46 fabricantes, 57 artistas y operarios, 58 empleados, 78 militares, 80 comerciantes, 100 industriales, 112 acogidos en las casas de beneficencia, 545 ganaderos, y 2,742 propietarios.

Solucion á la charada inserta en el número anterior.

San-dia.

CHARADA:

La primera con segunda
es tirano poderoso;
nunca hizo Juan la tercera
sin valerse de los ojos,
y el todo es un apellido
que debe haber hecho el todo
por la altura en que se halla...
aunque la merece poco.

A NUESTROS SUSCRITORES.

Agradecido TIRABEQUE á la favorable acogida que ha tenido en toda España, vá á hacer á sus abonados un regalo que supera en mucho al precio ínfimo de suscripcion, y este consiste en una preciosa fotografia de

EL PARAISO PERDIDO.

Como no es justo que TIRABEQUE *cosa de balde* y compre tambien el hilo, los Sres. suscritores de fuera de Madrid que quieran recibir dicho regalo, deberán remitir DOS reales para su envio.

Los que deseen toda la coleccion, que consta de veinte y tres fotografias, y ván á regalarse á medida que nuestro fotógrafo las vaya sacando, pueden remitir 40 rs. y le será puesta en el correo en seguida.

Los suscritores de TIRABEQUE adquiriran la mayor parte de los bellísimos cuadros del Museo, en fotografia, por muy poco dinero, sino de balde completamente.

Vamos á ver quien compite con TIRABEQUE en cuestion de agradecimiento.

Los que tanto en Madrid como en provincias cometen los números del TIRABEQUE, pueden dirigirse á la administracion con los dos reales y se les dará la primera fotografia mencionada de EL PARAISO PERDIDO.

ALBUM POETICO.

EL CANTARO ROTO.

—Niña, ¿a qué viene ese duelo?
¿Qué tienes que tan llorosa
Suspiras mirando al suelo
Y te tapas vergonzosa
La cara con el pañuelo?

—Madre... cuando el alba vi
Me fui por agua cantando,
¿Quién me diría ¡ay de mí!
Lo que iba a pasarme cuando
Por agua a la fuente fui?

Junto al pilón, madre mía,
Hallé sentado a un zagal:
Quince mayos no tendría...
No he visto zagal igual
En toda la serranía.

Mientras llené en la corriente,
Como el pastorcito estaba
Inclinado hacia la fuente,
Yó... sin querer... le miraba
En el agua transparente.

Tenia rubios cabellos
Que le colgaban en rizos,
¡Y eran sus ojos tan bellos!
¡Azules y antojadizos!...

¡Ay madre, qué ojos aquellos!
Pidióme de beber... yó...
Alcé el cántaro en mis brazos,
Y... no sé lo que pasó,
¡Que el cántaro se quedó
En la fuente, hecho pedazos!

Florencio Moreno Godino.

AL AMANEGER.

Cuando despierta el día
Te busca ansioso el corazón, y creo
Que el mundo está en tinieblas todavía
Si asomo a mi ventana y no te veo.

No te ocultes, bien mío,
Aunque la luz de tu mirada ciega,
Por que yo soy sin ti flor sin rocío
Y hasta que brillas tú mi sol no llega.

AL ANOCHECER.

Cuando viene la tarde
Y hasta el último rayo
Del sol apaga que en los cielos arde
Y al mundo postra en funeral desmayo;
Te veo en tu ventana, vida mía,
Y para el alma que también te quiere
No acaba entonces con la tarde el día,
Que hasta que tú te vas mi sol no muere.

Carlos Navarro.

A UNOS OJOS.

Niña de lánguidos ojos,
La de los negros cabellos,
Mal sientan nubes de enojos
Sobre luceros tan bellos.
Templa miradas tan fieras,
Porque es inútil que hieras
Con su punzante agijón,
Las almas enamoradas
Que aunque en tus dulces miradas,
Se hieren el corazón.

Para tu larga melena
Da el sol su mas puro rayo;
Para tu sien de azucena
Sus clavellinas el mayo.
A tus graciosas sonrisas
Prestan su aliento las brisas:
Mas, con tanta perfección,
Aun no presumas, doncella,
Que te falta la mas bella,
La piedad de corazón.

Virgen de cándida frente,
Niña de honestos amores,

Tu dulce sueño inocente
No interrumpa mis dolores.
Mi amor serán tus desdenes.
Me bastan: mas si es que tienes
En el alma compasión,
No me niegues tus enojos!
Pues aunque airados, tus ojos
Hechizan mi corazón!

Para qué sirve en la vida
Corazón que nada espera!
No te llamaré homicida
Aunque por tus ojos muera!
Y pues al cielo le plugo
Hacer a un ángel verdugo;
Mátame con compasión,
Al menos, niña adorada,
Tu tierna y dulce mirada
Clavando en mi corazón!

G. Romero y Larranaga.

BALADA.

(Traducción libre del alemán.)

«Triste es mi son funeral,
Húmedas, desafinadas...
Dadme fuego, dadme fuego
Para las cuerdas del arpa!»

Lloroso el juglar decía
Y vió su pena calmada,
Era el fuego del amor
Que animó después su alma.

Manuel M. Fernandez.

ECOS Y BESOS.

Si alguna noche, ángel mío,
Entre los pliegues del viento
Que cruza el bosque sombrío
Con melancólico acento,
Oyes los vagos rumores
Que entonan los ruiseñores
De la luna al resplandor,
¡Oh! no temas, virgen mía:
Pues es que el bosque te envía
Ecos de amor.

Si cruzando mansamente
Vés el placido arroyuelo
Como cristal transparente
Tendido en florido suelo,
Que va dando a sus murmullos
Forma de tiernos arrullos,
Ecos de dulce rumor,
Dí que es solo, vida mía,
Que el arroyuelo te envía
Ecos de amor.

Si allá entre nubes de plata
Melancólica la luna
Sus discos de luz retrata
Del mar sobre la ancha cuna,
Y sus pálidos reflejos
Parecen allá a lo lejos
Sombras de vago fulgor,
Es que la luna, alma mía,
Enamorada te envía
Besos de amor.

Si en medio del firmamento
Alcanzas confusa estrella,
Que fulgure en el momento
Que tú te fijas en ella,
Y con su luz temblorosa
Destelle en tu frente hermosa
La aureola del candor,
Dí que esa estrella, luz mía,
En sus destellos te envía
Besos de amor.

Y si un día entre las hojas
De un bosque, escuchas suaves

Ecos de dulces congojas
Que dan al viento las aves,
Y con dulcísimo acento
Entre sus ecos el viento
Arrastra en blando rumor,
¡Oh! no temas, virgen mía,
Pues es que todo te envía
Ecos y besos de amor.

S. DE MOBELLAN.

LA HISTORIA DEL AMOR.

Dicen que nació el amor
Niño hermoso; mas sin alas:
Dicen que fueron sus galas
Mucha inocencia y candor.

Y los que el caso contaron
Dicen que pidiendo un beso,
Al serle en la boca impreso
Las alas se le notaron.

Y añaden con gracias sumas
Que siendo el beso fecundo,
Osó exigir el segundo
Tendiendo al aire sus plumas.

Que más favores pidió,
Cuentan los historiadores,
Y al recibir mas favores
Dicen que el amor voló.

Esta es su historia, y no miento;
Cada cual juzgarla puede;
Termina en lo que antecede,
Pero yo prosigo el cuento.

Nadie sabe si volvió;
Yo lo dudo y estoy triste:
Dicen que el amor no existe;
Digo que lo siento yó.

Juan P. de Guzman.

LA AUSENCIA DE LA VIDA.

A mi querido amigo

D. Eleuterio Llofrin y Sagrera.

En triste cementerio,
Cabe una tumba,
Llora un misero amante
Su desventura.
La luna en tanto
En la losa refleja
Su débil rayo.

Negras nubes coronan
El firmamento,
Y sirven a la luna
De oscuro velo,
Tras del que brilla
Cual lámpara que alumbra
Al que agoniza.

En la soledad fúnebre
De aquel recinto,
Del corazón se oye
El ronco grito,
Y la plegaria
Que a los cielos eleva
Si llora, el alma.

Dos torrentes de lágrimas
Por sus mejillas
A compás y en silencio
Ruedan tranquilas:
Amargas gotas
Que desde el fondo triste
De su alma brotan.

Por el inmenso espacio
Rueda un acento,
Que vaga entre las nieblas,
La voz del cielo;
Eco infinito
Que al retumbar potente
Tiembra el abismo.

Dentro del cementerio
Sorda retumba
Una voz dolorosa
Que la paz turba.
Voz débil, vaga,
Que las tumbas remedan
Y llega al alma.

Es que el misero amante
Llora y murmura,

En el vértigo horrible
Que lo conturba.
Quejido leve
Que la esperanza exhala
Cuando se muere.

«¿Qué es este valle oscuro
Mudo y sombrío
Que en la noche del tiempo
Lanza sus gritos?
¿Qué son la vida
Y la muerte? Ilusiones,
Negras mentiras.»

«Yo vago por el mundo
Muriendo errante,
Yo voy buscando bienes
Y encuentro males.
La omnipotencia
De este críal retira
Su luz inmensa.»

«Ya pálidos girones
Son de la dicha
Las nubes que oscurecen
Nuestra alegría.
Ya solo el llanto
Que brotan los recuerdos
Queda al humano.»

«Yo el alma destrozada
Por la amargura,
Vengo a llorar mis penas
Sobre esta tumba,
Que fría guarda
Mi fe, mis ilusiones,
Y mi esperanza.»

«Espíritu sublime
Que el sueño velas
Del mundo, que olvidado,
Solo me deja,
Dámela muerte
Y así das vida a un alma
Que hoy vive y muere.»

Calla, la frente inclina,
Y turbias lágrimas
Rocía por la losa
De la que amaba.
La losa tiembla,
Las tumbas se estremecen
La luz se ahuyenta.

De sombra tenebrosa
Un manto denso
La cúspide cobija
Del cementerio.
El cielo pesa
Sobre la tierra, negro,
Sin luz ni estrellas.

Lanza un suspiro ronco
Desde el profundo
El rey de los dolores
Que gime oculto;
Ruge y blasfema,
Tras la roca encantada
Dó estan las penas.

Falange de fantasmas
Que los sepulcros
Abandonan, y cruzan
Tristes y mudos,
Súbito entonan
El cántico de muerte
Ante una losa.

Suena rumor extraño,
Leve fantasma
Se eleva de la tumba;
Es la esperanza.
El, que dormía,
Despierta de repente,
La vé, y vacila.

A los cielos asciende
Luz vagorosa
Como lento suspiro
De ángel que llora:
Era su alma!
Del cielo abren las puertas
Fé y esperanza.

Baltasar Martínez Duran.

El editor responsable,

Dionisio de las Heras.

Imprenta de D. José Morales y Rodríguez
calle de Hortaleza, núm. 128.